Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre

Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.

NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador

D. Mateo Seiquer Almela
Crédito Público, 1

No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4550 | Murcia: Jueves 20 Septiembre 1900 | Tres ediciones diarias

Actualidades

Con el mayor gusto insertamos á continuación el interesantísimo artículo que en la «Revista de Obras Públicas» ha publicado nuestro querido amigo el ilustre ingeniero D. Domingo Muguruza, que dirije las obras de defensa contra las inundaciones en esta zona.

El mejor elogio que podemos hacer de tan notable trabajo es recomendar su lectura.

Dice así:

Obras de defensa contra las inundaciones en las provincias de Levante

Invitado con insistencia por algunos compañeros para que diera á conocer la importancia de las obras proyectadas, ejecutadas y en construcción, que están encomendadas á la Comisión de obras de defensa contra las inundaciones de Levante, me he resistido diferentes veces, por el convencimiento de que correspondía á persona de mayor competencia que yo la descripción de obras tan trascendentales, que tan extraordinarios servicios han prestado al país y que tan inmensos beneficios pueden reportar si se les dedica la atención necesaria.

Adquirida la evidencia de que fuera de esta zona, donde las inundaciones tienen un carácter especialísimo, hay muy pocos que tengan idea de ellas, ni de la importancia y efectos de esta obras, y *mucho menos* de las soluciones empleadas, convencido también de la utilidad que pudiera tener su conocimiento, me decido á publicar lo más indispensable para que se tenga una idea aproximada de la intensidad de las avenidas de estos ríos, así como las diferentes obras construídas y en construcción.

Ideas generales

Podía publicarse un extenso artículo con la descripción de los desastrosos efectos que innumerables inundaciones han causado en estas fértiles huertas del rio Segura. En la memoria de todos está ciertamente la multitud de edificaciones destruídas y las innumerables víctimas que ocasionó la inconcebible cantidad de agua que en breves horas arrasó estas feraces huertas el catorce de Octubre de mil ochocientos setenta y nueve.

Varias como aquella registra la historia y algunas de ellas corresponde al mismo día 14 de Octubre, pero si no tan desastrosas como la citada, se presenta todos los años, cuando menos una vez, alguna que siembra el pánico entre los huertanos, y puedo citar por observación propia, la de doce de Marzo de mil ochocientos noventa y nueve y del veintisiete de Junio del presente año, con la manifestación de que las obras que esta Comisión ha ejecutado ya, ha evitado, especialmente este año, en las huertas de Murcia y Orihuela, una verdadera hecatombe comparada con la de mil ochocientos setenta y nueve.

Fuera mi deseo, ya que no copiar con todo detalle, extractar al menos el notable anteproyecto de obras de defensa, redactado por los distinguidos ingenieros de Caminos don Ramón García y D. Luís Gaztelu; pero había de serme tan difícil el extracto, es tan poco ó nada lo que se puede suprimir, que me llevaría demasiado lejos, y como fué publicado íntegro dicho anteproyecto, es fácil su adquisición por quien desee hacer un estudio completo.

Me limitaré á indicar mi absoluta conformidad con aquel estudio, en el que se utilizan oportunamente las circunstancias locales, para aplicar en cada zona la solución más adecuada.

Los grandes pantanos de embalse, canales de derivación, encauzamiento y la repoblación forestal, han sido hábilmente propuestos, después de detenido estudio de la cuenca del río Segura.

Podrán modificarse algunos detalles, como en todos los casos ocurre, después de más detenido exámen local; pero forzoso es convenir que las soluciones generales propuestas por tan distinguidos ingenieros, no admiten en su esencia ninguna alteración.

Explicación de las avenidas más frecuentes

Está muy generalizada en Murcia la idea de que su enemigo temible ha sido siempre el Guadalentín; claro es, que siendo por sí solo de importantes avenidas, su union con el Segura, aun sin coincidir los máximos, originaba grandes desastres; pero después de detenida observación, hay que convenir que tan arraigada idea tiene algua fundamento.

Todas las importantes avenidas que se han registrado desde la de 1879 hasta la última de Junio, han sido originadas por nubes que han recorrido aproximadamente la misma trayectoría; parten de la provincia de Almería, llegan á Tabernas y Velez-Rubio, y extendiéndose por las vertientes de Sierra María, abarcan el macizo de los montes de Lorca y suben hasta Singla, Caravaca y Moratalla.

La extraordinaria elevación de este núcleo de montañas, entre las que hay alturas comprendidas entre 1090 y 2082 metros y su proximidad al mar Mediterráneo, son la causa evidente de la brusca condensación de nubes cargadas de gran cantidad de vapor de agua.

La extraordinaria pendiente del rio Guadalentín, que hasta su confluencia con el rio Segura recorre 153 kilómetros con un desnivel de 1.387 metros, dá idea de la velocidad que llevará la corriente en casi todo su trayecto.

La naturaleza impermeable de la gran masa que constituye su cuenca receptora, desprovista de vegetación y terrenos de cultura, demuestra la rapidez con que la masa de agua, recogida por el suelo, llega á la zona de depósito. Así se explica que á pesar de la relativa pequeñez de la cuenca, lleguen al vértice de la zona receptora, durante media hora, dos mil metros cúbicos por segundo y que en un espacio aproximado de cuatro horas lleguen á dicho punto trece millones de metros cúbicos, y en ocho horas diez y ocho millones, como ha tenido lugar el pasado mes de Junio, á pesar de la gran influencia reguladora que el recrecimiento construído en la presa del Pantano de Valdeinfierno ha ejercido en uno de los afluentes del Guadalentín, y del que más adelante me habré de ocupar.

Influencia de las obras

Bien se comprende lo que hubiera ocurrido en toda esta comarca de no existir las obras necesarias para la deformación de esta avenida.

Han influído poderosamente á dicha deformación:

Primero. El recrecimiento de la antigua presa del pantano de Valdeinfierno.

Segundo. El pantano de Puentes construído entre los años mil ochocientos ochenta y mil ohocientos ochenta y cinco por la empresa que hoy lo explota.

No puede menos de reconocerse que, á pesar de la extraordinaria deformación que la avenida ha experimentado con estas dos importantes obras, no ha obtenido de ellas la eficacia que hubiera sido de desear: la primera por carecer de compuertas de fondo, por razones que no son de este lugar; y la segunda porque, según todas las noticias, el nivel del embalse se elevaba más del que pudieran exigir las necesidades del riego de los campos de Lorca, y no teniendo capacidad para contener la avenida, vertió por el aliviadero de superficie una lámina de agua de 2'13 metros de altura.

Transformada la avenida por las mencionadas obras, salieron durante una hora como término médio por las compuertas, grifos y aliviaderos del Pantano de Puentes, en el período máximo, unos quinientos veinte metros cúbicos por segundo, y durante ocho horas un término medio de trescientos cuarenta y ocho metros cúbicos por segundo, que comparadas con las anteriores cifras, se patentiza la deformación.

Llovió extraordinariamente en todos los campos de Lorca antes y durante el paso de la avenida, aportaron crecidas de consideración las ramblas y ramblizas situadas aguas abajo del Pantano de Puentes; sus máximas no debieron coincidir, según noticias, pero no teniendo antecedentes de la forma en que influyeran estos incrementos, admitiremos que al llegar la crecida frente á Totana, resultara compensada por lo menos la depresión de la onda del rio Guadalentín al paso por dicho punto.

De modo que no es exajerado suponer que en el expresado punto condujera el Guadalentin el caudal de trescientos cuarenta y ocho metros cúbicos por segundo.

Este caudal, durante las ocho horas, era mas que suficiente para determinar una horrorosa inundación en las huertas de Murcia y Orihuela, si los cauces hubieran permanecido como estaban antes de que se realizaran las obras ejecutadas por esta Comisión.

En el expresado punto, frente á Totana, y utilizando la adecuada disposicion que el terreno ofrece, se ha construido un gran canal de derivación del Guadalentín con un ancho en su fondo comprendido entre 23,00 y 33,00 metros que desvió al mar la mayor parte del caudal de la avenida, y ha librado á estas huertas de seguro desastre.

No es fácil calcular con exactitud el caudal que condujera, por que son, á mi juicio, del todo aplicables á estos grandes canales los coeficientes que los tratados de hidráulica señalan en las fórmulas correspondientes, y es bien sensible que no pudieran efectuarse experiencias detalladas. Según más adelante se explicará, se calcula entre ciento ochenta y doscientos metros cúbicos dicho caudal, y se observó bien claramente que la superficie general de la corriente no era un plano, sino una superficie cilíndrica de eje paralelo al del cauce con un flecha de 0.m, 50 á 0.m, 75 en la parte central.

Este canal, según se puede ver en los planos, efectúa su toma por medio de una presa transversal al cauce del rio Guadalentín, que más adelante se describirá.

Cruza el canal la divisoria del collado de la Viña larga, con una trinchera de 16,00 metros de cota máxima, y vierte á la cañada del Pino, origen de la rambla de Mazarrón, que desemboca en el mar.

A fin de reducir el desmonte indicado al mínimo volumen y evitar los destructores efectos de una caida de 7m 50 que resultaba en el origen de dicha cañada, se ha fraccionado esta altura en tres saltos iguales, constituidos por vertederos de disposición semejante á la de la presa de toma. Continuó una gran masa al cauce del rio en la forma prevista por el autor del proyecto por encima de la presa y el portillo que en ella existe.

Fácil es calcular con relativa aproximación esta masa que atravesó el portillo y la que vertió por la coronación de la presa, y según se demostrará en lugar oportuno, asciende dicho volúmen á ciento cincuenta y cinco metros cúbicos por segundo; la hipótesis hecha anteriormente con respecto al caudal de la avenida del río en la toma del caudal no difiere mucho de la que se obtiene con la suma de los volúmenes conducidos por el canal y el río después de la presa. Entre esta presa y el orígen del cauce artificial del río Guadalentín, llamado Reguerón, afluyen algunas ramblas que, como la de Algeciras, conducen notable caudal, si bien en poco tiempo.

Por observaciones hechas en el Reguerón con respecto á la velocidad de la corriente en determinados puntos, hemos podido deducir que el caudal aportado por este cauce era de 142,00 metros cúbicos por segundo, de modo que, es mas que probable que se anticiparan á la avenida del río la que experimentó la citada rambla ó que las innumerables tomas de agua que hay en el mencionado trayecto regaran con la avenida y redujeran la aportación del río.

De todos modos, sino se hubieran llevado á cabo en el citado Reguerón las obras ejecutadas este último año por esta Comisión, se hubiera inundado ciertamente una de las zonas más ricas de la huerta de Murcia.

Resumiendo las ideas generales que preceden, puede asegurarse que las tres diferentes obras construídas por esta Comisión en la cuenca del Guadalentín, á saber, el recrecimiento de Valdeinfierno, el canal de derivación y la reforma del cáuce del Reguerón, han evitado ciertamente á toda esta extensa y feracísima zona uno de los mayores desastres entre los muchos que registra la historia y bien pueden estar satisfechos: primero, los iniciadores del pensamiento; segundo, el Gobierno que los atendió y ha procurado medios para su realización; y tercero, los distinguidos Ingenieros de Caminos, que redactan los proyectos y han realizado las obras.

Expuestas estas ideas generales, me ocuparé, aunque ligeramente, de la descripción de las obras ejecutadas antes mencionadas, pero como por breve que aquella sea, unida á la explicación detallada de las curvas de avenida y á lo ya expuesto, habia de tener seguramente demasiada extensión, me reservo para otro dia en el que remitiré los planos necesarios que puedan dar suficiente idea de dichas obras.

Domingo Muguruza
Ingeniero de Caminos.

EL NIÑO DE MULA

La gran fiesta del Niño Jesús de Belén, se celebra en Mula el día 21 de Septiembre.

Hé aquí el origen de esta hermosa devoción relatada por el inolvidable Canónigo de esta Catedral Sr. Eguía.

Dice así:

«Apacienta en el valle de Balate sus mansas ovejas el jóven mansionario del desierto, el casto, el inocente pastor Pedro Botía.

Aislado queda en el círculo de una triste orfandad, con la muerte de sus padres, recientes víctimas del azote destructor.

Pesa además la indigencia sobre su afligido espíritu. No puede revolver en su memoria el infausto término de una epidemia, sin contarse ya como uno de los despojos de su fatal guadaña. Levanta los ojos al cielo, y su faz es de bronce. Los baja á la tierra, y ella es, en sus cenizas, el índice del fuego que le devora. Exhala su clamor del fondo de su tribulación. Pide, ora, ruega, suplica, y ya como en los azarosos momentos de una respiración exánime, oye, á manera del grande Agustín, la voz, como de un niño, que le habla. Dá en torno un giro á sus ojos, y ansioso de encontrar el *origen* del eco que hiere su corazón como el de la esposa, mira cerca de sí un *Niño*, que, cubierto del talante lúgubre, pero amable, del nazareno, y estrechada la Santa Cruz con su pecho, respira un aire divino. Queda poseído de la mayor terneza el cándido pastor Pedro. Un transporte de consuelo lo arrebata fuera de sí. La sencillez pastoril toma asiento en sus lábios, y oscilando entre el respeto y la confianza le pregunta: ¿Quién eres tú?—Deseos los más puros y satisfechos con largueza—Yo soy *Jesús de Belén*, le responde.—Enagénase el imitador de la profesión de Jacob, y dando alas á sus palabras al par de sus sentimientos, inquiere de nuevo de él, como el apóstol Andrés, donde mora y en donde habita. Descórrese el velo misterioso y Pedro Botía oye este terminante idioma de la boca del soberano Niño.—Yo vivo y habito en mi Padre celestial.—Un Rafael que habla con los dos Tobías, he aquí un asomo de lo que acontece á Pedro Botía. El divino consolador le habla, y al punto desaparece! Tan memorable época para esta población formas tú, día 21 de Septiembre del año 1648.

Represada queda por algún tiempo tan venturosa aparición en el corazón de Pedro. Pero el divino *Niño* dispone, que se perpetúe en Mula, de uno en otro siglo, esta memoria. Inspira á Pedro quede sellado como lugar de santidad el teatro de tan prodigioso aparecimiento. Le obedece Pedro. Se acerca al muy ilustre Ayuntamiento de la villa. Le expone su misión, y enlazadas las benignas anuencias del dignísimo señor Obispo de esta diócesis, con la de esta edificante corporación, se erije un santuario en honor y culto del divino *Niño Jesús de Belén*. Viste el venerable Pedro el hábito de San Francisco de Asís en la ciudad de Orihuela. Se retira al convento de San Ginés, cerca de los muros de Cartagena. Vuela de allí, en las alas de su fervor, á los Santos Lugares. Se interna en Italia. Entra en Asís. Visita el cuerpo de su Santo Patriarca. Ora entre sus majestuosas paredes. Arde en el fuego de su meditación. Se eleva sobre sí mismo. El divino *Niño Jesús de Belén*, renueva delante de él la aparición ostensible hecha á sus ojos en Mula. Regresa á Roma. Pasa por nuestra corte de Madrid. Lo hospeda en su palacio el gran duque de Alba. La más dulce sorpresa arranca de sus labios, dentro de su oratorio, una reiterada confesión de las anteriores gracias.—«Ese es,—dice con el mayor alborozo,—ese es el Niño que ví en Mula».

Tal es la tradición piadosa y orígen del fervoroso culto, que Mula entera, y sus contornos, rinde, tributa y consagra á la primorosa imagen, regalo del Duque de Alba al padre Botía, que representa al niño Jesús, enriquecido con abundantes dádivas, producto de la piedad y entusiasta fervor de la villa por la peregrina figura del Salvador Niño; y si es verdad que el pueblo que se alimenta de tradiciones gloriosas y místicas es dichoso, entre todas las que venera la villa, ninguna otra tan tierna, viva y profunda como la de su *Niño de Belén*, cuyas fiestas celebra el 21 de Septiembre, á la par que su renombrada feria.

Este privilegio de tener feria, fué concedido por D. Felipe V por los méritos y servicios que le prestaron los moradores de Mula en las guerras de sucesión, tanto en Cartagena, como en San Juan, Mucha-miel, Reyens, Castillo de Alicante, Onteniente y en otras plazas, fortalezas y ocasiones.

COSAS

Las fiestas de Lorca.—Las fiestas de Abril.—Otras fiestas.

Hoy han comenzado en Lorca los festejos de feria.

La comisión organizadora ha tenido á bien no incluir en el programa los Juegos Florales; acuerdo que aplaudimos.

El año anterior fueron motivo de muchos disgustos y hasta de un desafío (que afortunadamente no se verificó) entre un escritor de Lorca y otro de esta capital

En vez de dichos Juegos, que tan pesados van resultando, se ha acordado celebrar una velada literario-musical en los salones del Casino.

Eso nos parece mejor y desde luego tenemos la seguridad de que la velada no originará los dimes y diretes á que tanto se prestan los Juegos Florales.

El 30 del mes actual y el primero de Octubre habrá corridas de toros, con diestros de gran nombradia y ganado de lo mejor.

Para esos días esperan los lorquinos á los cartageneros y á los murcianos, á quienes harán un entusiasta recibimiento.

Aunque para ir á Lorca hay que ir contra la *corriente*, abrigamos la creencia de que serán muchos los cartageneros y murcianos que vayan á la ciudad del Sol en las presentes fiestas, sobre todo en los días de toros.

Las personas no son como los rios y lo mismo pueden ir de aquí para allá que venir de allí para acá.

—

Con verdadera satisfacción hemos visto que ya se empieza á tratar de las fiestas de Abril, cuya brillantez vá en aumento de año en año.

Con tiempo es como se hacen las cosas bien y como de aquí al Abril del año próximo hay todavía bastante trecho, se puede pensar detenidamente sobre lo que se ha de hacer para que las fiestas resulten lucidísimas y dignas de Murcia.

Nosotros creemos que así sucederá, pues de antiguo sabemos que en Murcia lo único que no se hace bien es lo que no se quiere hacer.

Animo, pues, y adelante con la batalla de flores, el entierro de la sardina y cuanto sea necesario para honra y provecho de nuestra ciudad.

—

En Mula se están celebrando las fiestas que anualmente se verifican en honor del Niño Jesús y de la Virgen del Carmen.

Sabemos que hay allí mucha animación y que es muy grande la afluencia de forasteros.

En Caravaca se preparan para la feria, que, si el tiempo no lo impide, resultará tan lucida como todos los años.

Estas fiestas que tanto bien reportan á las poblaciones, son dignas del mayor aplauso y todos, en las localidades respectivas, deben procurar por mantener el brillo y el atractivo de las mismas.

Y basta de fiestas por hoy, que bastante hemos hablado.

HERNAN GIL.

Madrid al dia

LA CRISIS INDUSTRIAL

Dijo ayer el Sr. Silvela que el asunto ese de Barcelona se vá poniendo *climatérico*. Declárome en absoluto incompetente para abordar esta cuestión; y cuando leo lo que escriben acerca de ella los más reputados, que no suelen ser los más entendidos, acabo por hacerme un lío.

Dicen unos:—La crisis fabril se ha originado por el enorme gravámen que pesa sobre la importanción de los algodones.—La solución en este caso sería sencilla; con bajar los aranceles, problema resuelto.

—No, dicen otros; el busilis está en la insuficiencia de la producción carbonera. 50 pesetas tonelada de carbón son muchas pesetas para que pueda mantenerse una industria.

Algo y aun mucho de esto sucede. Por de contado que las cuencas carboníferas de España no rinden el combustible necesario para alimentar todas las calderas destinadas á generar vapor para las industrias; y si se tiene, además, en cuenta que las principales minas, ó los productos de ellas, mejor dicho, han sido comprados por extrangeros, se comprenderá lo lamentable y hasta lo difícil de esta situación.

Pero no debe consistir en eso todo el problema; hay muchas fábricas que utilizan el agua como fuerza motriz, que para nada se valen del carbón, que tienen, por lo tanto, una gran economía; y, sin embargo, la situación por que atraviesan es tan precaria como la de las otras fábricas.

Añaden otros que la crisis arranca de la aprobación de los presupuestos de Villaverde. Los lomos del país no pueden soportar la pesadumbre del impuesto de utilidades en particular; y en general es superior á sus fuerzas la carga de 1.000 millones de pesetas. Rebájese la tributación y crecerá la industria. También me parece eso aceptable; á menos gastos mas ganancias, ó menos pérdidas.

Por último, hay otros que dicen y á mi juicio con mucha razón: no culpen Vds. á los algodones, ni al carbón, ni á Villaverde; culpémonos todos; carecemos de industria porque carecemos de agricultura. Hasta ahora hemos tenido industria, pero con vida artificial; dos terceras partes de la producción nacional las colocábamos en las colonias. Cerradas estas puertas nos hemos encontrado en medio de la calle.

Viene un año como este, en el que las cosechas no han sido ninguna gran cosa y los que piensan en que con dificultad tendrán para comer, apenas recuerdan que tienen que vestir; el mercado interior, flojo de suyo, experimenta mayores bajas; los comerciantes que habían hecho pedidos de consideración, ó los anulan, si les dá tiempo, ó devuelven los géneros á las fábricas, ó protextan las letras si no les queda otra salida; y á la postre productor, intermediario y consumidor quedan doliéndose de un estado de cosas que les hace imposible, ó punto menos, la existencia.

Claro está que esta crisis tiene, en parte, el carácter de social; á los muchos obreros que han quedado sin trabajo, aquellos para quienes el jornal es el pan de cada día no puede decírseles:—tened paciencia, aguardad, mientras buscamos una solución. El hambre es imperioso; no aguanta, no puede aguantar. El estómago domina á la cabeza; á la cabeza se la puede persuadir; al estómago forzosamente se le tiene que contentar. El Gobierno podrá tardar mucho ó poco en solucionar el problema por lo que respecta á los fabricantes; pero por lo que respecta á los obreros la solución tiene que ser rápida. Estas cuestiones entran pronto en el periodo agudo y si llegan á él ¡sabe Dios las cosas que pueden ocurrir!

PEÑAFLOR

DE TORREVIEJA

Víctima de la grave enfermedad que hace días le aquejaba, á las siete y quince de la tarde del martes, dejó de existir el cura párroco de esta población, D. Antonio Gómez Cánovas.

Era el Sr. Gómez de caracter amable y transigente, por lo que esto unido á su ilustración y á los quince años que llevaba al frente de esta parroquia, hacía que disfrutara de generales simpatías.

En la mañana de hoy se ha cantado un solemne oficio de difuntos en sufragio del alma de dicho señor y esta tarde á las cuatro se verificará el entierro que de seguro será solemne y en el que figurará la mayoría de este vecindario.

Al frente de la parroquia quedará, hasta que otra cosa disponga el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, el virtuoso sacerdote, hijo de esta población, D. Mariano Barceló.

CORRESPONSAL

19 Septiembre 1900.